

Carta de Casa



Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana

DÍA DE HISPANOAMÉRICA «Para que en Él tengan vida»

Decir marzo es decir Cuaresma, es decir Novena de Gracia, es decir Javierada, es decir ¡Jornada de Hispanoamérica!

Todavía quedan unas semanas para que, en el primer domingo de marzo, celebremos esta nueva jornada que la Comisión Episcopal de Misiones de la Conferencia Episcopal Española promueve en todas las diócesis.

Cada año se recuerda a los católicos españoles que Hispanoamérica nos importa. Que la vida de fe en aquellos 20 países donde se habla español, portugués o francés no solo se mantenga, sino se cuide y se fortalezca. Se trata de los países que aglutinan el mayor número de católicos del mundo. Y, por ello, de los países de los que puede depender en gran parte la evangelización de los lugares en los que todavía Cristo no es conocido.



Por otro lado, es el lugar donde más misioneros españoles hay. Hombres, mujeres, religiosas, también de clausura, seculares, muchos de ellos casados y con hijos, españoles todos ellos, parten para esos países para mantener viva la llama de la fe en las personas que allí viven. Sentimos la responsabilidad de un hermano mayor con respecto a sus hermanos más pequeños, pero también la responsabilidad de un anciano que va a necesitar del cuidado y atención de los más jóvenes para poder seguir siendo cristiano.

No necesitamos más motivaciones para celebrar con ilusión esta jornada. Instituciones como la nuestra, la OCSHA; o entre los seculares, OCASHA, son un gran regalo para la Iglesia misionera y para la vida de nuestras Iglesias.

Este año el lema elegido por la Comisión Episcopal para esta jornada es «Para que en Él tengan vida» y con él queremos hacernos eco de lo que el santo padre está motivando ahora tanto: el Sínodo de la Amazonía, el tema de la ecología integral, el deseo de promover el respeto a la dignidad de la persona y de los pueblos... Pero poniendo la mirada en Aquel que puede dar la vida, la vida de verdad, la única que sacia la sed de eternidad que tiene el hombre: Cristo nuestro Señor. Así lo predica Jesús ante la samaritana, o con el bueno de Nicodemo, o el evangelista Juan en su prólogo. Es Jesús, que es el Camino, la Verdad y la Vida el único que puede hacer que la dignidad de cada persona sea respetada y esté por encima de intereses económicos, partidistas o ideológicos.

Para que los pueblos de toda la tierra y, muy en concreto, los que forman parte de Hispanoamérica, que sufren tan gravemente con ideologías desafiantes y denigrantes, que padecen la injusticia de líderes que no buscan más que su propio provecho, Cristo es la respuesta y la única solución, y eso es lo que queremos proponer en esta Jornada: que en Cristo, estos pueblos y estas gentes, tengan vida. ¡Que así sea!

ENERO 2020

El papa, para este mes de enero, primero del año 2020, nos propone una nueva intención. Como todos los meses él quiere que los cristianos de todo el mundo nos juntemos para pedir a Dios por una intención concreta... y para este mes, que comenzaba con la Jornada de la Paz, Francisco nos invita a rezar: «para que los cristianos, los que siguen otras religiones y las personas de buena voluntad promuevan juntamente la paz y la justicia en el mundo».

El pasado primero de enero, con motivo de la Jornada Mundial de la Paz, el papa escribió un bonito mensaje cuyo título era: «La paz como camino de esperanza: diálogo, reconciliación y conversión ecológica». En él manifiesta su profundo dolor cuando visitó, en su viaje a Japón, los lugares que sufrieron el ataque atómico en la II guerra mundial. También se hace eco del sufrimiento de las personas manifestado en el pasado Sínodo de los Obispos del mes de octubre.

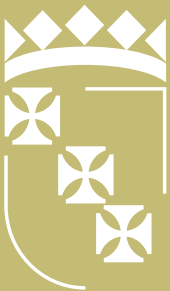
Creo que es importante que cada uno, según su condición y situación se sienta responsable de que la paz vaya siendo una realidad en nuestro mundo. No podemos ser ajenos a situaciones de violencia, de persecución, de segregación que se dan en nuestro mundo. Esto es tan importante como la llamada de atención que hace Francisco a los fieles de todas las religiones e incluso a las personas que no se confiesan religiosas, pero tienen buena voluntad. Entre todos, porque a todos interesa y a todos beneficia, nos incumbe buscar, promover y proponer la paz en nuestros ambientes.

Es bueno también que el papa habla de promover la paz «y la justicia». Realmente paz no podrá haber si no hay justicia, paz no podrá alcanzarse si no se lucha por el bien común. Como ya defendió san Juan Pablo II, la paz no es mera ausencia de guerra, paz es ser capaz de vivir en libertad y respeto mutuo.

Por eso el papa mismo comenta esta intención para el mes de enero, diciendo: «En un mundo dividido y fragmentado, quiero invitar a la reconciliación y a la fraternidad entre todos los creyentes y también entre todas las personas de buena voluntad. Nuestra fe nos lleva a difundir los valores de la paz, de la convivencia, del bien común». Es fundamental que cada uno vea cómo puede ir construyendo una sociedad que busque la paz y la concordia. Quizás no podemos hacer grandes cosas, pero como decía una santa religiosa, «lo que yo hago es una gota de agua en el inmenso océano, pero si no pusiera mi gota, faltaría mi participación» (santa Teresa de Calcuta).

La política, la economía, la vida pública de muchos, ¡incluso el fútbol!, son motivo muchas veces de violencia y de dolor. Nosotros debemos ser constructores de convivencia en nuestros ambientes. Nosotros debemos sentirnos actores activos de una nueva cruzada de paz y respeto.

Mucho más dolor, produce que la religión sea excusa de terrorismos, odios, revanchas y división. Por eso, en nuestros días, es audaz y valiente que el santo padre haga esta llamada no sólo a los cristianos sino también al resto de hombres y mujeres que siguen otras religiones en las que dicen adorar a un Dios que quiere el bien de cada persona.



DOMINGO DE LA PALABRA

Cuántos motivos tenemos para sentirnos involucrados en esta nueva propuesta del papa Francisco! El tercer domingo del Tiempo Ordinario va a ser, desde este año, el Domingo de la Palabra y, a modo de lo que hacemos en la celebración del Corpus, intentaremos cada uno donde estamos poner la Palabra de Dios en un lugar destacado donde pueda ser también motivo de veneración.

Y nosotros tenemos motivos de sobra para celebrar esta jornada con todo realce: somos sacerdotes, ministros de la Palabra, que tenemos por compromiso acercar la Palabra de Dios a los hombres y mujeres a los que servimos desde nuestro ministerio. Pero además somos sacerdotes misioneros, con una clara vocación a proponer la Palabra de Dios a todos los que todavía no han tenido la experiencia de oírla y meditarla...

Por eso debemos estar muy agradecidos al santo padre por hacernos esta propuesta, que va a servir para fortalecer nuestro compromiso sacerdotal y misionero y que va a ayudar a poner en su lugar la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia y de cada uno de los creyentes.

Predicar la Palabra es predicar a Cristo y dar a conocer la Palabra de Dios es dar a conocer a Cristo mismo. Somos unos privilegiados que sabemos bien que nuestra función, como repite insistentemente el papa, no es hacer proselitismo sino proponer y transmitir una vida, y esa vida es la Palabra, es Cristo (*Jn 1, 1-3*). Ese es nuestro compromiso y nuestra fuerza: ser, como Juan el Bautista, una voz que da sonido a la Palabra de Dios. Ser voz que clama a tiempo y a destiempo proclamando la buena nueva del Verbo encarnado. Y voz que clama en el desierto, donde no hay vida, porque le falta el agua, y esa vida y esa agua (*Jn 4, 13-14*) es la Palabra que se hizo carne.

Por la responsabilidad que tenemos, que nos la da Dios y la Iglesia, por el ministerio recibido y por el envío misionero, el papa nos pide que tengamos cuidado al predicar, nosotros los sacerdotes, la Palabra de Dios, para que no nos alarguemos de modo desmedido, lo hagamos con pedantería o nos dediquemos a temas que nada tienen que ver con lo que Dios nos dice. Procuremos, por lo tanto, algo que siempre hemos oído, podemos recordar textos de san Juan Pablo II o de Benedicto XVI también, preparar bien nuestras homilías y hacer que la Palabra de Dios sea de verdad viva y eficaz.



A partir de ahora, un domingo, bien al principio de cada año, lo dedicaremos a esto, ojalá podamos también contagiar el entusiasmo por la predicación de la Palabra de Dios y ojalá podamos atraer a muchos jóvenes no solo a ese encuentro con la Palabra, sino a convertirse ellos mismos en apóstoles y misioneros de esa Palabra divina que todo lo hace nuevo. No es por nada, pero, ¿no es verdad que todo lo que la Iglesia propone, también en nuestros días, es una razón más para hacer presente la vocación misionera y su necesidad? Pues no desaprovechemos esta nueva oportunidad que Francisco nos da con su propuesta.

MONS. FRANCISCO CERRO, ARZOBISPO ELECTO DE TOLEDO

La Santa Sede hizo público, el pasado viernes 27 de diciembre, que el papa Francisco ha aceptado la renuncia presentada por el arzobispo de Toledo, Mons. Braulio Rodríguez Plaza, y ha nombrado nuevo arzobispo de esta sede a Mons. Francisco Cerro Chaves, en la actualidad obispo de Coria-Cáceres y también miembro de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias en la Conferencia Episcopal Española.



En sus primeras palabras dirigidas a la Archidiócesis de Toledo, Mons. Francisco Cerro ha querido recordar a los «misioneros y misioneras que anuncian a Cristo en tierras lejanas, sirviendo a los pobres». Además ha indicado que «el Señor me envía a una Iglesia llena de historia, de vida y de frutos de santidad, con una gran tradición cristiana, con sacerdotes, religiosos y religiosas verdaderamente entregados a su vocación y laicos que trabajan con alegría e ilusión en la misión de la Iglesia». Ha reconocido que «es un regalo precioso del Señor suceder a Mons. Braulio Rodríguez, hermano y amigo desde hace muchos años en Valladolid, donde pude ser testigo de su abnegado servicio y entrega a la causa del Evangelio, de su fidelidad y de su cercanía».

Ha saludado a los sacerdotes del Presbiterio de Toledo, contando con su «ayuda fraterna que tanto necesito para ejercer este ministerio», a los miembros de la Vida Consagrada, «y me encomiendo de modo particular a la oración de las comunidades contemplativas de nuestra archidiócesis». También se ha dirigido a los fieles laicos, familias, voluntarios de Cáritas y de Manos Unidas, y «a todos cuantos en la Iglesia sirven en cualquiera de sus tareas pastorales y apostólicas». Niños y jóvenes también han contado con un especial saludo del nuevo arzobispo de Toledo, con un «particular saludo a nuestros seminaristas y a los formadores de nuestro querido seminario, donde yo mismo recibí mi formación sacerdotal».

Don Braulio, en estos años diez años de dedicación a la Archidiócesis de Toledo, ha impulsado la renovación de la pastoral misionera diocesana, aportando nuevas estrategias en la Delegación Diocesana de Misiones y promoviendo las campañas de las Obras Misionales Pontificias en la Archidiócesis de Toledo. Un nuevo Consejo Diocesano de Misiones, el cambio y traslado de las instalaciones y sede de las OMP en Toledo, la puesta en marcha de iniciativas de la ONGD Misión América, el contacto constante con los misioneros y misioneras, la implantación de iniciativas formativas misioneras (entre ellas la Escuela de Formación Misionera y las charlas misioneras ofrecidas a las parroquias de la Diócesis), son algunas de las iniciativas que han contribuido para poner en estado permanente de misión a toda la Archidiócesis de Toledo.

Cabe destacar su labor como presidente de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias (2011-2017), en la que siempre ha estado al servicio de todos los misioneros españoles, con su participación en todos los encuentros de empleados y voluntarios de OMP, de jóvenes misioneros y de cuantas iniciativas impulsadas por las OMP han surgido en España, como es la Semana de Misionología de Burgos.

El Mes Misionero Extraordinario, celebrado el pasado mes de octubre convocado por el papa Francisco, ha sido un momento clave en el compromiso misionero de Mons. Braulio Rodríguez, que ha participado en todas las iniciativas programadas por la Delegación de Misiones de Toledo y las Obras Misionales Pontificias. En los retiros misioneros, realizados en cada vicaría y presididos por el propio don Braulio, han quedado reflejadas las líneas misioneras por las que seguirán trabajando todos los misioneros y misioneras repartidos por todo el mundo, por los que D. Braulio siempre ha pedido oraciones y también cooperación material, no solo en la colecta de la Jornada Mundial de las Misiones, sino ayudando a los misioneros en muchas de las iniciativas que ayudan a la evangelización y al desarrollo humano sostenible.



PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA

MENSAJE DE LA PRESIDENCIA DE LA PONTIFICIA COMISIÓN PARA AMÉRICA LATINA

Con motivo del Día de Hispanoamérica en las diócesis de España

Agradecido, me dirijo a vosotros con la alegría de celebrar la cita anual del Día de Hispanoamérica en España, a todos los tantos sacerdotes, religiosos y religiosas y laicos que desde la escucha de la voz de Dios y su generosidad de vida habéis respondido para servir a hermanos y pueblos de Hispanoamérica en misión ad gentes. Sois vosotros la parte de la Iglesia española que, con la gratitud enraizada en la vida de fe y servicio, recordáis al mundo la solicitud apostólica universal que hace visible la apostolicidad que lleva el mensaje y la vida del Evangelio a todos los rincones de la geografía, la historia y la existencia del mundo. Como lo recuerda el papa Francisco en *Evangelii gaudium*, «simplemente reconoceríamos que la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia» (EG, n. 15).

Saludo con especial gozo y empeño a Mons. Francisco Pérez González, quien es presidente de la Comisión Episcopal para las Misiones y Cooperación entre las Iglesias de la Conferencia Episcopal Española, así como a todos los colaboradores y delegados diocesanos de Misiones, alentándoles a perseverar en el concreto empeño misionero y para seguir pidiendo sobre vosotros el don del Espíritu Santo, motivador y realizador de toda la vida misionera en la Iglesia.

Este año tenemos como lema del Día de Hispanoamérica «Para que en Él tengan vida», una dimensión fundamental de la vida que Dios nos participa y nos invita a compartir, el núcleo vivo que anima y verifica el caminar misionero de la Iglesia, de la vida que se transforma en Vida.

Ya el papa Benedicto XVI en la presentación del Documento final de Aparecida recordaba que hay que ayudar a los pueblos «a ser discípulos y misioneros de Jesucristo, para que en Él tengan vida» con «luz y aliento para una fecunda labor pastoral y evangelizadora» para que en el encuentro, el testimonio y el anuncio del Evangelio, «caminando desde Cristo se busque su rostro (cf. *Novo millennio ineunte*, n. 29)».

Así, desde la riqueza del encuentro, la perspectiva de la vida divina y en la plenitud de la humanidad, están en juego y en curso el desarrollo armónico de las sociedades y la identidad católica de los pueblos latinoamericanos. Por ello, desde vuestra coherencia y alegría, en vuestro ser y estar como misioneros, os animo a seguir ayudando a los fieles cristianos a vivir su fe con alegría y coherencia, a tomar conciencia de ser discípulos y misioneros de Cristo, enviados por Él al mundo para anunciar y dar testimonio de nuestra fe y amor.

Solo la verdad unifica y su prueba es el amor, y participando de la vida divina que nos hizo hijos de Dios por adopción y habiendo recibido, además, el Espíritu Santo que ha venido a fecundar las culturas -purificándolas y desarrollando los numerosos gérmenes y semillas que el Verbo encarnado ha puesto en ella-, nos orientamos así por los caminos del Evangelio.

Siendo medio de comunión en las comunidades y pueblos, y con toda la Iglesia, abriendo a todos al crecimiento en la verdadera humanización, ayudáis al auténtico progreso. El Verbo de Dios, haciéndose se carne en Jesucristo, se hizo también historia y cultura.

Así, la experiencia de la vida misionera que vais construyendo, desde la vida de todos vosotros en el antes y el hoy que mira hacia adelante, hacia el mañana, es clara la afirmación de vuestra historia de salvación concreta. Siempre ha significado un paso hacia adelante como un reto, como un salto hacia el amor concreto que la caridad misionera de la Iglesia traduce siempre en una certeza, la certeza del encuentro con otro ser humano en el anuncio, en la vivencia del Evangelio, en la construcción del reino de Dios.

La vida divina es comunión, por lo tanto, donde surgen y crecen familias, comunidades, pueblos, ¡crece la vida! Desde la vida en vuestras familias, de vuestros lugares, pueblos y comunidades, Dios mismo en la Iglesia os ha ayudado a valorar desde vuestras raíces la vida propia y comunitaria, os ha ayudado a otear en el deseo del encuentro, desde la caridad de Cristo, al hermano con rostro diferente y con un mismo corazón, el del Señor. Desde la vida de vuestra diócesis y de vuestras comunidades donde, Dios os ha ido permitiendo asomar la vida, deseando vida nueva y más grande en cada hermano, en cada encuentro, barbechando y arando la propia realidad, disponiendo la propia existencia en servicio, en aprendizaje, en el movimiento del Espíritu para amar y servir, crecer y caminar juntos.

Comprometerse con otros, de cualquier credo y cultura, para el cuidado de la casa común es una manera privilegiada de evangelizar, es fomentar fraternidad, solidaridad, diálogo.

Así, para vosotros, beber y dar a beber “misioneramente” en la vida ha significado compartirla, dar un salto al océano Atlántico y a la distancia que os separaba de Hispanoamérica, descubriendo y valorando, encontrando nuevas fuerzas y nuevas razones en la identidad de Cristo, en la comunión con tantas personas, en la construcción desde el Evangelio de una vida nueva para todos, de un bien común.

Nuevas raíces desconocidas en lo humano y lo cultural, nuevos y exigentes itinerarios, os han ayudado a desprenderos de tantas cosas por comprender y abrazar tantas otras, atentos a la dimensión religiosa de sus culturas y sus tradiciones, celebrando con sus manifestaciones de religiosidad y piedad popular, caminando por caminos de caridad y de justicia, a descubrirlos siempre nuevos, en conversión continua, por caminos que sólo el Señor ha caminado.

Por ello, evangelizar en Hispanoamérica y acompañar la vida de pueblos y comunidades ha significado para vosotros dar un salto vital junto con otros para caminar juntos, como lo recuerda el papa Francisco en su discurso conclusivo del Sínodo para la Amazonia, que «estamos entendiendo cada vez más qué es esto de caminar juntos, y estamos entendiendo qué significa discernir, qué significa escuchar, qué significa incorporar la rica tradición de la Iglesia a los momentos coyunturales».

Ante la inmensa diversidad de pueblos y culturas en Hispanoamérica, asociadas muchas de ellas a realidades de diversidad natural y humana, con grados de mestizaje cada vez más crecientes, con expresiones de religiosidad y de piedad que conviven con nuevas expresiones culturales y religiosas en frágiles equilibrios, impulsan vuestro compromiso con la vida de esos pueblos y la vida del pueblo de Dios allí presente, compenetrados en el continuo diálogo de vida desde la fe que anunciáis y celebráis, como «evangelizadores del alma», que en palabras del papa Francisco en *Evangelii gaudium* (n. 268), «(desarrollando) el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es la fuente de un gozo superior».

Acompañarles desde su dignidad e integrarlos en su vida ha implicado caminar en las identidades y en las relaciones culturales de los pueblos, desde la historia que les precede hasta la historia que desde la fe se ha ido construyendo en medio de ellos, desde sus anteriores saberes y valores hasta el cuidado de su ecología natural y humana, de sus diversas maneras de expresar y celebrar la vida y la fe, en el pulso vital del que sufre y del que espera. El papa Francisco ha subrayado la relación vital en el cuidado de la Casa común - conciencia ecológica amplia-, tanto en lo creado como en las sociedades humanas, con sus dependencias vitales, donde «todo está conectado» (*Laudato sí*, n. 16). Donde brota la claridad

de la dignidad humana, llega a decantarse en la dignidad del respeto a lo creado, en la relación de vida de las personas y pueblos, y en un desarrollo justo y solidario. La ecología integral implica el respeto al ambiente vital que incluye la promoción y protección de las diferencias e identidades culturales.

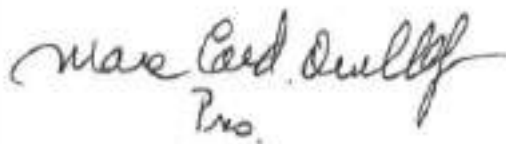
Nuevos retos en este impulso misionero, que a la vez de ser comunicador, impulsor e integrador de la vida desde la fe celebrada, se os presentan ante los nuevos caminos de explotación y especulación compulsivas de bienes y personas, de desigualdades patentes, de injusticias, violencia, marginaciones, exclusiones, inestabilidades sociales, de nuevas formas de dependencia política y de migraciones, de colonización ideológica guiada por poderosos medios, entre otras tantas nuevas realidades.

La vida divina penetra, sana, purifica, ilumina y lleva a cumplimiento. Por ello, la vida adquiere para vosotros un reto aún más concreto en la medida en que, guiados por la comprensión de Cristo ante las situaciones presentes, guiais –como enseñó el papa Francisco– a «la comunidad evangelizadora (que) se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así “olor a oveja” y estas escuchan su voz. Luego, la comunidad evangelizadora se dispone a “acompañar”. Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean» (EG, n. 24), y a discernir juntos desde la experiencia de la imparables e inabismable resurrección de Cristo. Vida nueva, comunitaria, que es también vida sinodal.

La alegría de vosotros al ser medio de gracia para muchos desde la experiencia vigente del primer amor, con la certeza de haber sido amados primero por Cristo, y con la valentía de amar a los hermanos de la misma manera, es el salto que habéis hecho de partir de la vida digna y esperanzadora para seguir profundizándola en esta senda misionera, en la cultura actual y en cada encuentro. Vuestra vida y consagración traducida en amor y servicio de la Iglesia a los hombres es una invitación a seguir sumando a la vida con vida nueva en Cristo, resucitada, inculturada en la encarnación del Evangelio en esas tierras, a la presencia de esos pueblos en la vida de la Iglesia.

Gracias de nuevo por vuestro caminar y vuestro construir día tras día, de orar con nuevas razones de vida nueva a Dios, de proclamarlo a pesar de cansancios y fatigas, sin olvidar que vuestro bautismo os hace llamar a cualquier hombre o mujer en este mundo “hermano” en el camino de misión en el que estáis.

América Latina es una tierra de amor especialmente vivo, cercano y gozoso a la santísima Virgen María, presente en las muchas advocaciones marianas esparcidas en todos los pueblos latinoamericanos, que camina en la Iglesia en la sencillez y efectividad del amor recibido y entregado en seguimiento y servicio, ayudándonos a voltear hacia Jesús en todo momento y hacer lo que Él nos diga. Pidámosle a ella que, desde el deseo y la realidad de hacer la voluntad de Dios en su vida y de no ser indiferente a las situaciones en torno a ella, nos ayude a no apartar la vista de los más pobres y de los que tienen mayor necesidad, a fin de hacerlo presente en nuestro ser sacramento de vida siempre nueva en medio del mundo, como misioneros y partícipes de la vida de gracia en la Iglesia.



MARC. CARD. OUELLET
Presidente
Pontificia Comisión para América Latina

PUEBLO DE DIOS EN SALIDA



La Conferencia Episcopal Española, entre los años 2016-2020, está siguiendo un Plan Pastoral bajo el título Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo. Este plan está inspirado en la llamada a la conversión misionera que el papa Francisco ha propuesto a la Iglesia, en continuidad con el magisterio de los últimos pontífices, siguiendo la ruta trazada en el Concilio Vaticano II: «Cada Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, también está llamada a la conversión misionera... En orden a que este impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma» (EG, n. 30).

En el Plan Pastoral afirman nuestros obispos: «Somos conscientes de que en España la Iglesia está también llamada por el Señor a una conversión misionera. Las circunstancias históricas que estamos viviendo han hecho más difícil y más necesaria la claridad y la firmeza de la fe personal, la vivencia comunitaria y sacramental de nuestras convicciones religiosas» (n. 10). Y, en este sentido, nos invitan (a los laicos) a asumir el protagonismo que nos corresponde en este proceso de renovación en virtud del mismo bautismo: «Su (nuestra) colaboración, como miembros del Pueblo de Dios, es indispensable para que la Iglesia pueda hacerse presente en muchos ambientes y lugares de primera importancia en la vida secular, como son las universidades, los medios de comunicación, la formación de la opinión pública, las orientaciones y tendencias en la vida laboral, económica, cultural y política» (n. 12).

Con este contexto como referencia, el Plan de Pastoral de la CEE (2016-2020) prevé a la finalización del mismo la celebración de un Congreso, al que se convocará a todo el Pueblo de Dios –obispos, presbíteros, consagrados y laicos–. La organización de este congreso ha sido encomendada a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar de la Conferencia Episcopal Española, con el deseo de que la reflexión principal gire en torno al laicado, parte fundamental de ese Pueblo de Dios, y a su papel en la Iglesia y en el mundo.

El lema del Congreso es «Pueblo de Dios en salida». Y lo convoca la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar de la Conferencia Episcopal Española, presidida por el obispo auxiliar de Valencia, Mons. Javier Salinas, y cuyo director del Secretariado es D. Luis Manuel Romero Sánchez.

El objetivo general del Congreso es: impulsar la conversión pastoral y misionera del laicado en el Pueblo de Dios, como signo e instrumento del anuncio del Evangelio de la esperanza y de la alegría, para acompañar a los hombres y mujeres en sus anhelos y necesidades, en su camino hacia una vida más plena.

Y a este Congreso, que se celebrará los días 14-16 de febrero, están invitados todos los laicos: de parroquias, de asociaciones, de movimientos, o simplemente aquellos que estén interesados por la tarea evangelizadora de los seglares.

Por eso se harán presentes los laicos misioneros españoles, para poner rostro a una vocación importante en la Iglesia, la de los seglares que son llamados por Dios y enviados por la Iglesia a la misión.

XVII ENCUENTRO DE EMPLEADOS Y VOLUNTARIOS 13-14 de febrero de 2020

Cada año, en el mes de febrero, a veces en marzo, se celebran estas jornadas de formación y de encuentro para los empleados y voluntarios que hay en cada una de las delegaciones de Misiones diocesanas y en la Dirección Nacional de OMP.

Son de verdad momentos de encuentro para todos los que asisten y da pie a conocerse, a compartir, a sentir como propio lo que se está haciendo por la animación misionera en España.

Pero es también la ocasión que tiene la Comisión Episcopal de Misiones y la Dirección Nacional de las Obras Misionales Pontificias, para formar a quienes tienen la impresionante tarea de sacar adelante las jornadas misioneras que se celebran en España.

Para este nuevo año se propone como tema: «La Iglesia local, nacida de la misión». Como un eco de la celebración del Mes Misionero Extraordinario, se inspira en la intervención del profesor D. Eloy Bueno en el Congreso Nacional de Misiones que se celebró en septiembre del año recientemente concluido.

La Iglesia local, nuestras diócesis, surgieron de la tarea misionera de los primeros cristianos que evangelizaron nuestros pueblos y ciudades. Pero además se convierten inmediatamente en instrumentos para la evangelización. Es decir, nacieron de la misión pero también para la misión. Cada una de nuestras diócesis son fruto del apostolado y evangelización de nuestros antecesores y son también responsables de llevar el Evangelio al resto del mundo. Igualmente, las Iglesias jóvenes de Asia, África u Oceanía son fruto del trabajo de los misioneros, muchos de ellos españoles, que deben producir, entre los suyos, vocaciones para la misión.

A este encuentro hemos invitado, entre otros, a Mons. José Cobo, obispo auxiliar de Madrid y diversas diócesis expondrán su forma de vivir y plantear su trabajo misionero. A la CALM, Coordinadora de Asociaciones de Laicos Misioneros de España, se le pide que nos introduzca en su proyecto y trabajo (teniendo en cuenta el Congreso de los Laicos que habrá en febrero). Y, por último, se propondrán testimonios de misioneros que nos ayuden a conocer mejor la labor de la Iglesia por la evangelización.

Estarán presentes los miembros de la Comisión Episcopal de Misiones, y se invita también a todos los miembros del Consejo Nacional de Misiones que tanto aportan y ayudan a hacer presente la misión en España y a que los misioneros puedan realizar su tarea de evangelización con dignidad. Y, ¿cómo no?, se hará un breve balance de lo que ha supuesto el Mes Misionero Extraordinario en España.



MISIÓN AMÉRICA

Queridos amigos:

Con el deseo de un feliz 2020 para todos, os informamos brevemente del trabajo de Misión América a lo largo del pasado año, que se concreta en dos objetivos fundamentales: la financiación de proyectos sociales y pastorales gracias a las subvenciones concedidas por donantes particulares y organismos públicos, y las actividades que se han realizado con el fin de sensibilizar a la sociedad española, siempre generosa ante las necesidades de los más desfavorecidos.



En este año se han apoyado y financiado proyectos sociales en América, en los países de Bolivia, Ecuador, Guatemala, Honduras, Paraguay y Perú. También en África, en los países de Camerún, Kenia y Uganda. La financiación se ha conseguido gracias al Cabildo de Canarias, a Cáritas Pamplona, a la Fundación Conchita Regojo, a la Diputación de Palencia y al Ayuntamiento de Palencia y a la Diputación de Burgos y al Ayuntamiento de Burgos.

Asimismo, se han financiado los proyectos pastorales solicitados por los misioneros desde Argentina, Ecuador y Perú.



Hemos tenido la suerte de recibir la visita de misioneros procedentes de Burkina Fasso, Perú, Etiopía, Brasil entre otros, con los que pudimos compartir proyectos e ilusiones que nos animan a seguir trabajando en la construcción de un mundo mejor a pesar de las dificultades que puedan surgir. También nos han hecho llegar videos de los proyectos realizados que testimonian el buen trabajo y la gran ayuda que supone contar a partir de ahora con más Aulas para una escuela, el Equipamiento médico para un Hospital, una Cancha deportiva para un colegio, el Equipamiento de una cocina de una misión o impartir Talleres de ayuda a los niños de la calle.

En el área de la Sensibilización y presencia de Misión América en otros foros se ha participado en reuniones de trabajo con REDES, la red de ongs de entidades religiosas católicas, y con especial interés en las actividades del Mes Misionero Extraordinario celebrado en el mes de octubre por medio de charlas en varias Delegaciones de Misiones.

El equipo de Misión América agradece una vez más a todos los misioneros, voluntarios, socios, donantes, colaboradores, delegados de misiones en España y América que hacen posible que nuestra organización cumpla con los objetivos de ayudar a los misioneros españoles que trabajan en América y África transformando la realidad de pobreza y exclusión de muchos por medio de los proyectos de desarrollo.

Un cordial saludo.

ANA ÁLVAREZ DE LARA ALONSO
Presidenta

Los misioneros asesinados en el 2019 por su fidelidad al Evangelio

La agencia Fides hizo pública la tristemente tradicional lista de misioneros asesinados al cerrar el año. En el 2019 fueron asesinados 29 misioneros en todo el mundo, la mayoría de ellos sacerdotes: 18 sacerdotes, 1 diácono permanente, 2 religiosos no sacerdotes, 2 monjas y 6 laicos. Después de ocho años consecutivos en los que se registró el mayor número de misioneros asesinados en América, como hacía ver el Papa Francisco, África ocupa desde el 2018 el primer lugar en este sangriento ranking. Esta estadística coincide con el resurgimiento de la violencia yihadista, especialmente en El Sahel. En suelo africano, 15 misioneros fueron asesinados en 2019: 12 sacerdotes, 2 religiosos y 1 laico. En América, 6 sacerdotes fueron asesinados, 1 diácono permanente, 1 religioso, 4 laicos, con un total de 12 misioneros. En Asia, 1 laico fue asesinado, así como una monja en suelo europeo. Estos asesinatos no son una expresión directa del odio a la fe, sino que responden a un programa de “desestabilización social”. Entre quienes han dado testimonio del Evangelio con su vida está la misionera española Inés Nieves Sancho, asesinada en la República Centroafricana, tras décadas dedicadas a formar a niñas y jóvenes, y el misionero salesiano César Fernández, asesinado de tres disparos durante un ataque terrorista en Burkina Faso.

La misionera Expedita Pérez: «En nombre de los refugiados en Egipto, os doy las gracias»

La Iglesia católica vela por la vida de millones de niños en todo el mundo. La misionera comboniana Expedita Pérez ha puesto rostro a algunos de ellos en la rueda de prensa de presentación de la Jornada de Infancia Misionera, que se celebró el domingo 26 de enero. Niños refugiados en Egipto, que han huido de Sudán del Sur, y encuentran dignidad con las misioneras. Y no están solos, porque cuentan con las ayudas de Infancia Misionera, cuyo lema de este año es «Con Jesús a Egipto, ¡en marcha!». Esta Obra Pontificia envió en 2019 a nivel mundial más de 15 millones y medio de euros -de los que cerca de dos millones salieron del bolsillo de los niños españoles- a más de 4 millones de niños en las misiones. Expedita Pérez ha vivido más de 15 años en Sudán y en Egipto, y conoce bien la realidad de los pequeños. «En la actualidad hay 248.000 refugiados en Egipto. 94.000 de ellos son niños, y cerca de 3.000 son menores no acompañados, han llegado solos», ha explicado esta mañana en la rueda de prensa. La Iglesia católica les acoge, y les ofrece educación, alimentación y apoyo, ya que no pueden asistir a las escuelas públicas. «Nosotros trabajamos con niños, pero en seguida entras en contacto con las familias enteras», explica la misionera, quien da fe de las ayudas recibidas por Infancia Misionera. «En nombre de la Iglesia, y de los refugiados quería daros las gracias». «Infancia Misionera ayuda a que en los Territorios de Misión haya la posibilidad de que los niños crezcan con dignidad, y puedan conocer a Dios», ha explicado José María Calderón, director nacional de Obras Misionales Pontificias, institución que lleva adelante Infancia Misionera. Tal como ha indicado, Infancia misionera es una red mundial de niños, presente en 120 países, que se forman en la misión y ayudan a los niños necesitados en las misiones. En 2019, esta Obra Pontificia envió 15.59.363€ a las misiones, para apoyar 2.864 proyectos de ayuda a la infancia en los Territorios de Misión, de educación, salud, protección de la vida y alimentación y evangelización.

“África, reto y esperanza de la Iglesia”, seminario en San Dámaso



El próximo 12 de febrero, miércoles, tendrá lugar en la sede de la Universidad Eclesiástica de San Dámaso, calle Jerte, 10, el seminario «África, reto y esperanza de la Iglesia», a cargo de la hermana Faustina Dartey, religiosa ghanesa de los Ángeles Custodios y doctora en Misionología por la Universidad Urbaniana. Se trata de una actividad de la Cátedra de Misionología de la Universidad, que ha juzgado oportuno dedicar cada año un seminario a un tema especializado y de actualidad, para abordarlo de una manera más amplia, y suscitar un diálogo enriquecedor. En este caso el tema será la misión en África, enmarcado por la intervención de la hermana Faustina.

El camerunés Achaleke Christian Leke, premio Mundo Negro a la Fraternidad 2019

El joven camerunés Achaleke Christian Leke, coordinador nacional del Local Youth Corner (LYC) recibió el 1 de febrero el Premio Mundo Negro a la Fraternidad 2019 por su trabajo de diálogo y promoción de la paz en el país, que sufre la violencia de Boko Haram en el entorno del lago Chad, y la que se deriva del conflicto que mantienen las zonas anglófonas –la Ambazonia proclamó de forma unilateral su independencia de Camerún en octubre de 2017– con el Gobierno de Yaundé. Los enfrentamientos han provocado el desplazamiento forzoso de más de 150.000 personas, el fallecimiento de cientos de activistas, así como el cierre de colegios y centros médicos. Uno de los programas más importantes de cuantos desarrolla el LYC pretende la reinserción de jóvenes encarcelados, muchos de ellos tras su paso por Boko Haram. «Queremos, sobre todo, que la comunidad sepa que los que salen de la cárcel son personas válidas para la sociedad», ha dicho. Según el activista camerunés, «para lograr la paz, debemos educar a nuestros jóvenes para que comprendan que a pesar de nuestra raza, religión o cultura, somos iguales». Este año llega a su 32ª edición, organizado por Mundo Negro y los Misioneros Combonianos, en esta ocasión lleva por lema #GeneraciónÁfrica. Jóvenes que transforman.



REDES-Navarra organizaron el primer Círculo de Silencio



El pasado jueves 30 de enero las entidades de REDES-Navarra organizaron el primer Círculo de Silencio en Pamplona-Iruña. Desde que las distintas entidades presentes en la zona (Itaka Escolapios, Fasfi, Fundeo, Pueblos Hermanos, Benito Menni, Fisc, junto a Delwende y otras) comenzaron a reflexionar posibles acciones conjuntas, la idea de liderar los Círculos de Silencio en Pamplona fue bien acogida. Itaka trajo la experiencia de su participación en otros territorios, como Bilbao o San Sebastián. A nivel de REDES, han compartido información con el equipo de Badajoz, que este año organizó el Círculo en mayo vinculado al Cuidado de la Creación. Y se han coordinado también con la organización a nivel nacional que impulsa estos espacios de movilización social. En concreto en esta primera edición en Pamplona, las convocantes se congregaron para pedir mayores garantías para los derechos de todas las personas, especialmente de las personas migrantes. Al coincidir con el Día internacional de la Paz y la no-violencia, el lema indicaba “que nadie tenga que huir de su tierra por motivos de violencia”. El esfuerzo comunicativo de este mes tuvo el fruto de convocar a más de 150 personas de diferentes procedencias en un precioso acto con participación de todas las edades. La convocatoria llegó a diversos espacios de la sociedad navarra, como el Foro Gogoia, las CVX o la Coordinadora Navarra de ONG. REDES ha planificado un calendario para los próximos 6 meses para convocar todos los últimos

jueves de cada mes a las 19.30h, en la confluencia de Carlos III con la Plaza del Castillo. Los temas irán incluyendo la ecología, los derechos de la mujer, el derecho a la educación, el consumo responsable y una cuestión a veces invisibilizada, como la salud mental. Estas temáticas reflejan la diversidad de REDES y cómo unidas nuestras entidades tienen capacidad de sensibilizar y transformar en todos los ámbitos.